

# LEON CORTES

no podrá continuar hablando de su rectitud mientras no nos diga por qué consintió en que Niehaus se echara aquella enorme suma de dinero a la bolsa mientras él REBAJABA LOS SUELDOS DE PEONES y establecía la SEMANA DE 5 DIAS

## El intelectual en la Lucha Revolucionaria

Cuando se entronizó en Costa Rica la dictadura tinoquista, CARLOS LUIS SAENZ era un alumno rebelde de la Escuela Normal y LEON CORTES Comandante de Policía de los Tinoco.

"La candidatura de Carlos Luis Sáenz es un producto genuinamente burgués". Esta es una de las frases que está esgrimiendo por todas partes contra nosotros el cortesismo. El argumento nos parece el producto de la ignorancia o de la mala fe. En la masa no produce ningún efecto. Pero creemos que es hora ya de que precisemos de manera definitiva la posición de los intelectuales dentro de nuestra lucha revolucionaria.

Comencemos por aclarar la confusión que algunos hacen entre dos palabras que no tienen nada de común: "intelectual" y "burgués". Para muchas personas entre las cuales se destacan los escritorzuelos del cortesismo, un intelectual es necesariamente un burgués. Y a la palabra burgués le dan el sentido de explotador de hombres. Pero hay algo más curioso todavía que explica lo anterior: ellos diferencian a los individuos dentro de la sociedad, por el traje: "gentes que usan saco" y "gentes que no lo usan". Los de saco son burgueses, los de camisa son proletarios. Y como los intelectuales usan por lo general saco, los intelectuales son burgueses para ellos. La conclusión es tan superficial, tan infantil, que uno no querría creer que haya mentecatos capaces de sustentarla. Pero la verdad es que los hay. Si a estas gentes se les preguntase en qué lugar colocarían a un intelectual quien tuviera que andar en camisa y con los zapatos rotos, se desconcertarían. Por demás está decir que para un revolucionario el traje no tiene ninguna importancia en la contienda social. Nosotros no hacemos—como los ignorantes lo suponen—bandera del andrajado. Por el contrario, dándole un verdadero sentido a la cuestión, haríamos con pleno orgullo bandera del traje limpio, decente y abrigador. Nosotros somos realistas y sabemos que bajo el traje de casimir se puede ocultar un hombre explotado; y que bajo unos andrajos malolientes puede verse la persona repulsiva de un explotador. Precisamente la palabra "explotación" es la que mejor puede servir para precisar el carácter de nuestra lucha. En un terreno puramente humano, para nosotros hay explotadores de hombres y hombres explotados. La experiencia nos dice que los mejores intelectuales, los hombres poseedores de mayores capacidades científicas, artísticas y morales, no son por lo general los dueños de la riqueza de los países. Por el contrario, hacen casi siempre una vida miserable y tienen que pasarse el tiempo haciéndole zalemas a cualquier ignorante inescrupuloso que haya logrado adquirir la condición de capitalista. Al intelectual honrado lo explota el capitalismo tanto como al trabajador manual. Dentro de la sociedad feudal, el intelectual todavía gozaba del respeto de los demás a pesar de ser siempre un simple satélite de los duques y de los príncipes. Lo rodeaba una aureola de prestigio que a menudo se traducía en respeto y en consideración. Dentro del capitalismo todo eso ha desaparecido. "Todo lo que parecía sagrado ha sido profanado; todo lo que parecía eterno ha sido destruido"—decía Marx. El oro ha venido a ser el eje de la vida social y en consecuencia lo que no es oro no tiene valor si no logra colocarse sobre un soporte de ese metal. Hoy hay hombres de ciencia a montones en Europa haciendo de choferes; poetas lavando platos; ingenios trabajando de sol a sol para ganarse un sustento humilde. Planteada así la cosa, se ve con claridad, que el movimiento que trata de emancipar a la humanidad organizando la sociedad en forma más científica, no pueden atenerse al traje de las personas ni a la clase de actividades mediante las cuales se ganan la vida; se atiene únicamente al papel que le corresponde jugar a cada individuo dentro del régimen como explotado o como explotador. Hablemos más concretamente: el Partido Comunista es la organización de vanguardia de todos los elementos oprimidos de la sociedad. En las filas del Partido Comunista pueden militar con idénticos derechos, los trabajadores de la ciudad y del campo, los pequeños propietarios, los pequeños productores, los estudiantes y los intelectuales revolucionarios que también son trabajadores. Lo único que se le exige a un hombre de esos grupos para militar en el Partido Comunista es que sea honrado y que esté dispuesto a sacrificarse por la causa proletaria. Los que garanticen esas condiciones con sus hechos pueden ser nuestros compañeros y pueden ser también nuestros abanderados. Si profundizamos un poco más el sentido de nuestra lucha, nos encontramos con que no estamos combatiendo propiamente hombres, sino un sistema; pero claro, como todo sistema social tiene que estar apoyado en hombres, esos hombres tienen que ser atacados pero no concediéndoles la importancia primaria.

Veamos otro aspecto de la cuestión: el intelectual puede ponerse al servicio del capitalismo; desde ese momento es un instrumento de ese capitalismo para la opresión de las masas. Pero puede también ponerse al servicio de las masas y entonces es instrumento de esas

# TRABAJO

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

Directores: Comité Central del Partido Comunista de Costa Rica. - Editor, Aureliano Gómez

Precio: ₡ 0.10 (diez céntimos) Apartado de Correos 1586

Año VI Domingo 19 de Enero de 1936 No. 174

## La Dictadura en Costa Rica y La Unión Centroamericana bajo el machete de Ubico, son parte de un mismo plan del Imperialismo Norteamericano

Por la fatalidad geográfica de quedar los países de Centro América tan cercanos al Canal de Panamá, van tomando una importancia inusitada conforme crecen las posibilidades de un conflicto guerrero entre Japón y los Estados Unidos, empujados en la redistribución del mercado de América Latina. El conflicto no es remoto, toda vez que la causa fundamental de las guerras imperialistas es la lucha por la conquista de los mercados ocupados por otras potencias. Fue ese el motivo de la guerra del 14, es ese en parte el motivo de la guerra ITALO-ETIOPE, y lo será del futuro conflicto con el Japón que ha penetrado con su mercancía barata en los mercados latino-americanos que hasta hace muy poco eran casi exclusivamente mercado yanqui en el

## Primer triunfo en Alajuela de la constancia proletaria

Desde el mes de Agosto del año mil novecientos treinta y cuatro viene luchando el Partido Comunista de Alajuela por la rebaja de las tarifas eléctricas. En el momento en que la huelga del Atlántico absorbía todas las energías del Partido, los camaradas de Alajuela inyectaban en la propaganda de agitación a favor de la huelga, su propaganda local en beneficio de la población empobrecida de la localidad. ¡Luz a colón el bombillo, era la consigna; y con ella llevaron a cabo una amplia huelga de pagos que obligó a la Municipalidad a considerar el asunto y a tratar de resolverlo para apaciguar el creciente disgusto de la población orientada por los comunistas. La policía intervino; trató en varias ocasiones de impedir las reuniones que se verificaban para enterar a los ciudadanos de la situación real de la Municipalidad y de la posibilidad que había de lograr esa conquista para los pobres, pero fracasó ruidosamente la policía en su empeño de impedir el movimiento. Tal fue la actitud y constancia de los camaradas, que la Municipalidad acordó la rebaja pedida, considerando que no debía quedar en firme el acuerdo hasta tanto no fuera dado el visto bueno de la Junta Nacional de Electricidad. En estos días la Junta Nacional estuvo de acuerdo en la rebaja y dentro de muy pocos días la población entera de Alajuela gozará de luz eléctrica más barata, hasta tanto lleguen los comunistas a la Municipalidad y la pongan todavía más al alcance de las clases pobres, mediante sus planes de verdadera organización municipal que tienen ya trazados en líneas generales.—Esta medida es pues, fruto de la constancia proletaria de Alajuela, y debe servir de lección a los inconstantes, pues demuestra que con energía y constancia puede el proletariado lograr muchas conquistas hasta de los centros más reaccionarios e incapaces del país.

## Carta de Carlos Luis Sáenz a un maestro de escuela rural

Amigo: Dice usted muy bien, de nada o casi de nada sirve el elegante edificio escolar, cuando para la verdadera labor educativa hacen falta otros factores básicos: —La pobreza que ve usted en su escuela es la misma que invade a la mayoría de las escuelas de la nación. Es la pobreza que produce la crisis actual. Lo mismo que usted me cuenta, lo mismo he encontrado yo: chiquillos que van a las clases sin tomar ni una taza de café; chiquillos que hacen una sola comida y de mala calidad nutritiva durante todo el día; niños que están palúdicos, anémicos, que están minados por las amebas o los anquilostomas, que no tienen la talla ni el peso normales, en fin, un cuadro que desanima. Y si va uno a visitar las casas, el cuadro se completa con otra serie de tonos sombríos: casuchas de piso de tierra, mal ventiladas, húmedas, con un solo dormitorio para los cinco o seis miembros de la familia; una sola cama, cuando la hay, donde duermen todos; falta de abrigos para dormir; ausencia de excusados y de baños, etc., etc. Como usted lo reconoce la instrucción higiénica no puede nada ante la realidad; qué puede hacer el niño o la madre que saben que es bueno cambiarse de ropa para dormir si el chiquillo sólo tiene

Como le decía antes, es el resultado de la crisis económica que nos aboga. Debemos empezar entonces por plantearnos el problema de la crisis, por explicarnos cuáles son los factores que la determinan y ver si es posible modificarlos. Quiero decirle brevemente cómo me planteo ese problema: indudablemente esta crisis económica es una de tantas porque ha atravesado la humanidad. Pero se caracteriza no sólo por su agudeza sin precedentes, sino porque ha afectado todos los países del mundo, porque es además una crisis de régimen. ¿Por qué se ha producido esta crisis? Porque tiene caracteres tan agudos y tan universales? No pretendo contestar estas preguntas con ideas elaboradas por mí mismo; como usted, no soy ni un sociólogo ni un estadista; pero voy a explicarle lo que, al través de mis lecturas sobre estos temas he podido asimilar. Son ideas que me parecen claras y lógicas. La sociedad humana presenta una fisonomía característica: en cuanto a su estructura está compuesta en casi todos los pueblos de la tierra de dos clases de miembros: la clase proletaria, la clase obrera, la clase popular, productora, y por otro lado, la clase capitalista, la clase de los ricos, que no trabaja o que si trabaja lo hace con miras a adue-

El pueblo necesita que hablen. El pueblo necesita saber por qué se le ROBARON ₡ 700.000 (setecientos mil colones) en momentos tan agustiosos como los presentes

Vamos a referirnos una vez más en este número al afer escandaloso de las locomotoras eléctricas. En dos ocasiones nos hemos referido a él en estas mismas columnas, y todo lo que era importante ha sido denunciado por personas de la misma clase dominante en el periódico Diario de Costa Rica y en La Tribuna. Sin embargo, creemos que todavía no se le ha hablado con claridad al pueblo. Se han usado términos mone- tarios que el pueblo no entiende bien. Además queda algún aspecto interesante que nadie se ha atrevido a señalar con claridad. Ese hueco es el que queremos llenar en este número.

Veamos primero en dos platos en qué consistió la estafa. Al Gobierno se le ocurrió que necesitaba dos locomotoras eléctricas y pidió al Congreso autorización para comprarlas. En el Congreso se discutió la cosa, se vió algo raro en el fondo del negocio en sí mismo, y por fin se dio la autorización pero con la oposición de casi todos los diputados no gobiernistas. El Gobierno pensaba comprar sencillamente las dos locomotoras a quien le diera la gana. El Congreso después de una controversia sensacional paró eso maniobra del Ministro Cortés y declaró que las locomotoras debían ser sacadas a licitación. Un grupo de diputados sabía esto perfectamente: que el ingeniero Effinger—asesorero y director de León Cortés—estaba combinado con una casa alemana llamada

Algunos de los que mediante un porcentaje conseguía que el honorable don León le comprara a la A. E. G. todos los materiales que necesitara el Gobierno para el Ferrocarril eléctrico. Era lógico que con las locomotoras se propusiera Effinger hacer lo mismo contra los intereses del país. Por eso se dispuso que la compra de estas fuera sacada a licitación. Pero de nada sirvió la medida. Effinger y León Cortés se salieron con la suya. En la licitación hicieron ofertas a A. E. G. cuyo agente en Costa Rica es Reimers, cuando menos aparentemente; la Siemens y otra cosa representada por un señor Pablo Gordienko. La A. E. G. fue la que cobró más caro pero ENCERRAMENTE más caro. Sin embargo a esa compañía se le adjudicó la licitación. Como? Oigalo una vez más el pueblo de Costa Rica: Effinger el donador del León de Fomento y Reimers el representante de la A. E. G. se reunieron en la oficina del primer y hicieron la adjudicación. León Cortés luego firmó. Es decir que la misma A. E. G. por medio de Reimers y Effinger se adjudicaron el negocio y eliminó a sus competidores. Lo interesante es que el mismo Reimers ayudó a redactar la nota en que se eliminaba a Gordienko y se le había en oro a él. Esta es la primera parte del escándalo. Veamos la segunda. Las locomotoras se compraron en la suma de CIENTO NOVENTA Y CINCO MIL COLONES, que el cambio significan la enorme su-